

LOS ANDIES.

Diario de la Tarde.

Año XXVIII. }

Guayaquil, (Ecuador.) Lunes 4 de Enero de 1892.

} Núm. 3,092

Avería de Mar.

El infrascrito Agente de

"LLOYD'S"

de **"LA ITALIA"** Socie-
ta d' Assicurazioni Mari-
time, Fluviale é Terrestri y
de **LA ALIANZA DE**
ASEGURADORES DE
BARCELONA, está auto-
rizado para intervenir en
representación de dichas
Corporaciones en los casos
de Avería de mar.

L. C. Stagg.

NORTH BRITISH MERCANTILE INSURANCE COMPANY

ACTIVO AL 31 DE ENERO DE 1890. £ 10,075,212. 7s. 2p.

Capital autorizado.....£	3,000,000		
suscrito.....	2,750,000		
" pagado.....£	687,500	0	0
Fondos de incendios y Reserva.....	2,694,285	19	10
" Vida y Rentas Vitalicias....	6,936,426	17	4
Ingreso del departamento de incendio	1,363,356	9	6
" de Vida y Rentas			
Vitalicias.....	806,998	14	2

Los fondos acumulados de los departamentos de se-
guros de incendios y de vida son completamente inde-
pendientes.

El infrascrito Agente de esta respetable Compañía,
está debidamente autorizado, para efectuar Seguros Con-
tra Incendios en esta ciudad.

Guayaquil, Enero 4 de 1891.

L. C. STAGG

Pinturas!!

A precios sumamente bajos vende MINERAL PAINT DEVELOPING Co
sus acreditadas pinturas minerales que son, en mucho, superiores a las que
generalmente se importan. — En razón de contener estas pinturas una gran
porción de hierro, son irremplazables para pintar maquinarias, buques,
muebles, etc.

A personas que deseen probar nuestras pinturas, tendremos mucho
gusto en obsequiarles conveniente cantidad de ellas. — Los pedidos debe-
rán dirigirse a la oficina de la New-York Life Insurance Co., calle de
Hillingworth, No. 19, (altos,) junto al Banco Internacional.

F. V. Reinel

Guayaquil, Julio 17 de 1891.

GERENTE.

CERVEZA Y HIELO NACIONAL.

PRECIOS
DE LA CERVEZA EXPORTACION
(Con devolución de las botellas.)

Al por mayor para los Comerciantes.

La Guayaquilena, Blanca la docena	S. 3.—
" Baierisch Bier, Rubia " " " " " " "	3.—
" Culmbacher Bier, Negra " " " " " "	4.—

Por medias botellas.

1 Dna. medias botellas cerveza Blanca	S. 2.—
1 " " " Rubia " "	2.—
1 " " " Negra " "	2 50

Al por menor.

1 Dna. botellas enteras, Blanca o Rubia	S. 3.60
1 " " " Negra " " " "	4.80
1 Botella entera Blanca o Rubia " " " "	40
1 " " " Negra " " " "	50
1 Media botella Blanca o Rubia " " " "	20
1 " " " Negra " " " "	25

La Cerveza se despacha helada y sin helar y
el empaque se cobra por separado.

Precios del Hielo.

El quintal.....	S. 6.—
50 libras.....	" 3.—
25 id.....	1.50
12 1/2 id.....	—80
Libra.....	—10

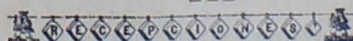
Guayaquil, Mayo 28 de 1891.

Gran Hotel.

Plaza de "Bolivar."

A LOS VIAGEROS

Cuartos amueblados.—salones especiales
para familias.—Gran salón para



Banquetes dentro i fuera

del establecimiento.

servicio esmerado. cocina de primera clase

VINOS Y LICORES ESPECIALES

baño, Teléfono, servicio interior excelente
Guayaquil, Diciembre 12 de 1889.

Antonio Moya y Ca

INSOLACION Y MORRINA

magníficas producciones de la célebre escritora española Sra.

Emilia Pardo Bazán,

hallan de venta en esta imprenta á razón de S. 3 cada ejemplar.

CONSEJO A LAS MADRES.

El Jarabe Calmante de la
Sra. Winslow deberá usarse
siempre, cuando los niños pa-
decen de la dentición, propor-
ciona alivio inmediato al pe-
queño paciente; produce un
sueño tranquilo y natural, ali-
viando todo dolor y amanece
el angelito risueño y feliz. Es
muy agradable al paladar, ali-
via al pequesuelo, ablanda las
encías, calma todo dolor, regu-
lariza los intestinos y es el me-
jor remedio conocido para di

Los Andes.

Guayaquil, Enero 4 de 1892

NUESTRO VOTO.

Sólo una semana falta ya para que se resuelva en las ámbrosas del gran problema electoral el debate con inusitado empeño durante casi un año. Ciertamente venimos acercarnos al solemne momento con angustiosa emoción, ante la expectativa de un choque sangriento provocado por ciertos electores que han llegado al último grado de la exaltación partidista, pretendiendo reparar con las armas la deficiencia de los votos y tratando de conquistar, insensatos, voluntades y simpatías imposibles de allegarse, entre ciudadanos celosos de su dignidad, ni con el cebo del cohecho mercenario ni mucho menos con el absurdo negativo argumento del garrote; más, también sentimos una halagüeña satisfacción al columbrar tan próximo el fin de esta disputa odiosa de la prensa, en que nos hemos visto mezclados por jober y arrastrados hasta los lindes de la polémica individual por el convencimiento íntimo de la bondad de nuestra propaganda.

Pero, más que todo, llega la hora de evidenciar de modo incontestable la prepotencia de la candidatura nacional que hemos venido sosteniendo; nuestras palabras poco ó nada pueden influir ya en el ánimo de los electores convencidos de uno y otro bando y sólo nos es dado reasumir someramente nuestras ideas emitidas á este respecto, por ver de evidenciar también que la alteza del asunto ha correspondido en nosotros á la sinceridad del propósito.

Prescindiendo de que nuestro carácter de periodistas nos impide en todo tiempo rehuir la discusión de los asuntos en que se vincula el interés general, no pona de desempeñar un papel tristísimo en el concierto de la opinión; prescindiendo del alcance, de nuestras ideas políticas y del avance, acaso extemporáneo, por prematuro, de nuestras convicciones sociales; haciendo caso omiso de todos nuestros anhelos para tiempos mejores en que la conciencia nacional se halle, por fin, emancipada de las preocupaciones y de los errores que todavía entran su acción en el vasto campo de las conquistas modernas de la humanidad, nuestra actitud al presente se define, á nuestro entender, sin mayores reservas y se explica claramente para cualquiera que sólo busque en ella el resultado de una sincera, franca y republicana transigencia con necesidades de momento que se imponen al patriotismo con poder irresistible.

Mucho se ha vituperado y se ha calumniado mucho más nuestra conducta por los que no se detienen á reflexionar sobre el respeto que se merece, el santuario de la conciencia ajena y que sólo juzgan según su corazón; mas nunca hemos querido recoger denuestos y miserias para contestar punto por punto á tan gratuitos detractores, máxime cuando hemos escuchado el vocerío entre el misterio del anónimo

ó en los cuchicheos indígnos de los corrillos callejeros. A esos políticos prudentes no les haremos jamás el honor de descender hasta su nivel. La estimación propia nos obliga á no apercibirnos á veces ni de las invectivas de los mismos que figuran con nosotros en el palenque de la prensa nacional y que saben á ciencia cierta que no hemos faltado en ningún caso á la lealtad de nuestros principios y á la inquebrantable firmeza de nuestras arraigadas convicciones por más que las diferencias de partido nos separen é indispongan.

Siempre hemos mirado con repugnancia el egotismo petulante de los escritores noveles; y es á pesar nuestro, forzados por la situación excepcional que atravesamos, que violentamente nuestro modo de ser para demostrar hasta la saciedad que la llamada candidatura oficial tiene en su apoyo hombres que, como nosotros, aun hoy mismo no hemos perdido nuestra filiación política en el grupo más avanzado de los amigos de la libertad amplia, irrestricta del hombre y del ciudadano.

Los novísimos adeptos á la candidatura Ponce en Guayaquil han pretendido hacer monopolio de liberalismo, excluyendo hasta á los prescidentes, como para cohonestar de esa suerte á los ojos del pueblo que contempla á unos y á otros su inconcebible aberración en votar junto con los Sres. demisa y olla por cetero, conservador como esrechaza toda prerrogativa democrática; ultramontano como es, detesta religiosamente toda tendencia del libre albedrío para recobrar su imperio hoy abatido entre nosotros; fanático como es, su gobierno, si esta de gracia alijase al Ecuador, afectaría no sólo la forma teocrática inquisitorial del régimen garciano, sino que en el anhelo de recuperar, el terreno perdido desde el año 75, acaso propendería á la implantación de un cenobitismo político-religioso muy más austero y deslavad que el que se atribuye á San Pacomio, el solitario de Taberna.

No sino, allí están frescos los recuerdos de las romerías del Quinche en que el ídolo del neoliberalismo fusionista con todos sus cofrades de Quito han sido los priostes y promotores principales.

Pero, se dice que no se trata de principios sino de fines; que sólo se propone esta hibridación absurda contrarrestar la imposición oficial, la oligarquía del voto del ejército y la venalidad del *progresismo*, á fin de restablecer la alterabilidad de los poderes públicos y el sufragio libre del pueblo ecuatoriano.

Que tal imposición es una necesidad ridícula lo están proclamando muy alto cincuenta mil firmas con que se ha exhibido sucesivamente la candidatura del Sr. Dr. D. Luis Cordero en todas las provincias; luego, pues, hay que convenir en que la oligarquía no existe ni puede existir en tan alta proporción; ni el ejército es el único elector ni la venalidad ha de ser el sambenito de tantos y tantos personajes partidarios decididos y entusiastas del candidato nacional; y por lo que respecta á nosotros, en la

coyuntura de optar entre el Dr. Ponce y el *progresismo* cuando éste sustentaba la postura del finado Gral Salazar, no vacilamos en ponernos del lado en que se combatía la fusión, aun á riesgo de que se nos tildase de *salazaristas*, que no fuimos, por razones que son obvias que nos relevan del cargo de puntualizarlas aquí.

Si únicamente persiguiésemos en nuestras labores de la prensa el mezquino provecho de un sueldo, fácil nos hubiese sido aceptar un puesto en la fusión, uno de cuyos corifeos nos instó para ello, agotando, sin resultado por supuesto, todo su caudal de elocuencia neo-liberalista en favor del presunto redentor de la Hacienda Nacional; luego, pues, hay en nosotros algo más que el interés pecuniario; algo que no se vende ni se alquila al primer postor; algo que subsiste incólume á través de todo conflicto personal; y esto lo sabe mejor que otro alguno el mismo fusionista que nos lanzó tan menguada invectiva, el mismo que oyó de nuestros labios la retunda negativa á proclamar en un nuevo periódico que debíamos dirigir en Ambato esa candidatura que la estimamos como un deplorable anacronismo, por decir lo menos.

Y es lo curioso, lo inaudito en estas controversias de la prensa que, quien nos ha calificado de asalariados, escritores y liberales de pega y de paga, también recibe un sueldo, también percibe el *ruin salario* por su trabajo en el diarismo fusionista!

¡Habremos de decir nosotros que ese tal es fusionista de pega, liberal de paga, escritor venal y asalariado? No, por cierto; porque comprendemos los móviles que le impulsan á defender contra toda opinión en contrario la omni-fidencia de D. Camilo y la conveniencia de su exaltación á la primera magistratura del Estado.

La tan combatida oligarquía que es una rémora para la alterabilidad tan invocada se reduce, pues, á la supuesta continuación de ciertos funcionarios en sus respectivos empleos; mas no hay ley que la prohíba ni razón que la declare, injustificable ni postulate, que se presente con irreprochables ejecutorias en demanda del puesto que ambiciona.

Juzgando *a priori*, algo muy más temible que eso resultaría con el advenimiento del tradicionalismo al Poder, aparte de que para nepotistas nadie como los que en los 15 años de García Moreno se acostumbraron de tal manera á vivir del Erario que un período de cesantía, por corto que el sea, los pone, como ya se ha visto, especie de neuróticos atacados por la nostalgia palaciega, sin darse cuenta de las desgracias de la patria, mientras se dejaban dominar por su propia desgracia. Y no es otra cosa la voz del *patriotismo* que se nos hace oír en las épocas electorales.

La alterabilidad, más que el cambio de ideas, con la renovación del personal administrativo, bajo ese concepto, sólo entrañaría una mezquina cuestión de emolumentos; y si

esto no es así, peor para el país, que se entregaría inconscientemente á otros 15 años de insuficiencia de las leyes, de terror, de atraso, de vergüenza! No ha olvidado todavía el Ecuador el sistema gubernativo del maestro del Dr. Ponce y sus averiguados condiscípulos. ¿Qué?

No obstante el reciente aprendizaje de la ciencia y de finanzas con que el Dr. Ponce se ha recomendado á la obtención de sus electores, vemos en sus mismas disertaciones económicas que no ha podido avanzar gran cosa en el estudio de las modernas combinaciones del crédito y que se atiene, como sus discípulos, á las cédulas ponedoras, á las Bulas de la caña Cruzada y á la Porciónada, de grandemente inútiles para la construcción de ferrocarriles, encomendados hoy en día á herejes y á judíos dueños de los grandes capitales que es menester emplear para esas empresas tan distintas de nuestras *mingas* de la sierra.

Y un hombre semejante puede ser candidato de un ecuatoriano liberal á la Presidencia de la República? Y todavía se nos dirá que no es cuestión de principios? Y ¿es esa la alterabilidad que se persigue? ¿Es ese el problema que se invoca?

Excepción hecha de unos pocos que á título de neutrales (!) no se dan punto de reposo para difamar al candidato nacional, Sr. Dr. D. Luis Cordero, nadie ignora en el Ecuador que el perflito vate azuayo jamás apoyó ni coadyuvó de ningún modo á las tiopellas sin cuento del gran tirano; sus principios moderados en todo orden de ideas; su relevante patriotismo puesto á prueba en distintas ocasiones; sus talentos singularísimos; su ilustración envidiable; su amor al progreso en todo sentido; su carácter suave, benévolo, tolerante hacen de él, pese á quien pesare, el *desideratum* de la generación actual.

Nuestros ideales requieren la acción paulatina y sosedada del tiempo; y ni el pueblo ecuatoriano está suficientemente preparado para instituciones que sólo pueden desarrollarse al impulso de la electricidad y del vapor, esos dos enemigos capitales del tradicionalismo. Mientras las locomotoras trasmontan la cordillera para llevar hasta las faldas del Pichincha, en sus pitos estentóreos, los anuncios del progreso moderno, un gobierno ilustrado, tolerante y probo que siga la norma que deja trazada el Dr. Flores, como el que está llamado á presidir el Dr. Cordero, es la única salvaguardia contra la reacción retrógrada con que se nos amenaza.

No hay buena fé en el adversario del Ferrocarril del Sur que hasta desconoce, ó finge desconocer, las distancias inconvertibles del trayecto en explotación para deducir luego cálculos temerarios y antojadizos, no hay buena fé en el consejero de Estado que ha querido explotar su posición en provecho propio y de sus secuaces: no hay buena

fé en los liberales voceros de la fusión que posponen las conveniencias públicas y hasta el decoro de su partido á trueque de combatir con la legendaria lanza del héroe de Cervantes las simpatías de un círculo que les inspira un odio ya insensato.

¡Díctos confiamos en la hombría de bien y en las dotes que han elevado al candidato nacional sobre el nivel común de sus conciudadanos; le juzgamos extraño á toda especulación bastarda, libre de compromisos y de sagesiones; dispuesto á respetar la ley y hacer que se respete; digno por mil títulos, en fin, de la honra que le suscita el cargo que se le impone.

Y es por esto que nuestro voto será por el Sr. Dr. D. Luis Cordero.

Colaboración.

1891-1892.
AÑO NUEVO, VIDA NUEVA.

DEDICADO
A UN "ECUATORIANO" COLABORADOR
DE EL TIEMPO.

Táctica volteriana es la de quienes aspirando escalar el poder, inculpan á sus adversarios hechos indecorosos é ilegales que han puesto en planta ellos mismos, con mengua de la autoridad y violación de las leyes.

La manera y forma como un ecuatoriano ha designado responsabilidades para sacar como consecuencia que las autoridades trabajan por el triunfo de un supuesto candidato oficial, nos está dando la medida de su falta de sinceridad, de su auidacia y avilantez.

Y decimos esto porque el Gobierno no se ha mezclado para nada en asuntos electorales; no ha impuesto tal candidatura, privada ni oficialmente, y ha dejado que los ecuatorianos o bien con plena independencia dentro de la órbita legal.

Incubar al Gobierno procedimientos ilegales, es propio de farisantes que se han presentado al pueblo con la careta de apóstoles de la libertad, para explotar sus sencillez y escalar el poder por medios ilícitos é infames, partiendo del axioma funesto de que el fin justifica los medios.

Pero antes de refutar este cargo, que más de una vez lo hemos publicado con la verdad y la lógica, necesario es rastrear su origen para que se convengan los ecuatorianos que la política de estos señores, que tanto alardean de patriotismo, no pasa de ser una pura farsa, buena para reír y nunca para creer; porque ¿qué crédito merecen hombres funestos, demagogos incorregibles, que han sido factores de tanta revuelta que ha ensangrentado el país, y sustentáculos de toda tiranía y de toda dictadura?

Hace más de un año á que la provincia de Cañar, libre y espontáneamente, lanzó á la consideración del pueblo ecuatoriano la candidatura del Sr. General Dr. D. Francisco Javier Salazar, con numerosas firmas de personas de alta valía de ese lugar.

Esta manifestación tuvo el efecto de una descarga eléctrica en toda la República, y, desde el Cañar al Macará, repercutió este nombre como símbolo de paz y de concordia, siendo aceptado por todos los hombres de buena voluntad y desinteresados que no aspiraban á otra cosa que á la continuación de un gobierno probo, ilustrado, que respetara la Constitución y las leyes é hiciera prácticas las garantías del ciudadano.

Como el General se encontraba entonces desempeñando la cartera del Interior, los radicales, cuya nulidad para el ejercicio del poder está suficientemente comprobada, creyeron llegada la oportunidad de sacar ventaja de la situación política, y rechazaron esta candidatura, calificándola de *oficial, oligarca y argolista*; y para colmo de oprobio y de vergüenza, abdicaron sus principios, volvieron las espaldas á sus correligionarios, arrancaron su bandera y se pasaron á cubrirse bajo las alas del cuervo, para desde allí granar contra el partido nacional, que sustentaba la candidatura del Sr. General Salazar; hicieron una liga infame con un partido, que es el *simbano* de las garantías del ciudadano, y, cual soldados suizos, vendieron su libertad y su sangre á trueque de una esperanza.

¿Y cuál fué la causa que les impulsó a este suicidio moral?

Pasiones bastardas

Los políticos de los tonos y a cada paso sus repentinamente sus órganos de publicidad, que el odio al enemigo, es que los ha impulsado a esta traición monstruosa, que antenaturaliza la historia, califica de a sus autores de hombres débiles, cobardes y trágicos.

Odio personal ¿Esto puede ser política?

Cubrir la cara de vergüenza y llorar vuestra desventura.—Qué partido político va a ser un grupo de hombres inconscientes, sin bandera ni principios, que están listos a prestar su contingente a cualquier partido que les ofrezca un mendrugo de poder?

¿Qué significación social ni política pueden tener unos pocos hombres que arrojados por el viento de las pasiones, abandonan sus antiguos lares, renegando de sus principios y se postrojan reverentes a besar la mano de aquel que tiene el puñal ensangrentado con la sangre de sus propios hermanos?

¿Qué pudor ni qué vergüenza van a tener esos pocos radicales sobre cuyas espaldas se ven aún las cicatrices de los látigos que les diera el mismo a quien hoy viene an con unción y acatamiento?

¿Qué esperanza va a tener el pueblo de hombres que ayer no más cargaban de venenos a D. Camilo Ponce, considerando digno de figurar en la Exposición de París como un monstruo fenomenal, y hoy le adoran levantándole cada uno un altar en el corazón?

¿Qué política es esta de versatilidades e inconsecuencias que no se aviene bien con el carácter y la dignidad de un hombre?

Partido político sin principios ni bandera, es como nave sin timón que fluctúa a merced de vientos encontrados, que se zozobra y angustia, no tiene rumbo ni norte conocidos; ese partido se ve envuelto entre las olas del despotismo, para sepultarse en el mar de los desengaños.

Con razón decía Chateaubriand en sus opiniones y discursos: "Señores, no hay salvación fuera del límite de los principios; fuera de esa órbita todo es vacilante, caduco y peligroso."

Por eso es que los renegados fusionistas a la traición agregaron la asonada, a la asonada, la revolución; a la calumnia, persegución, la calumnia; el último recurso de la demagogia en el colmo del despecho y la impotencia.

Pero entendí que la chispa no ha producido el incendio, porque nadie os hace caso de vuestra insustancial palabrería ni de vuestras amenazas.—No paséis de ser unos héroes de la Tabla Redonda, que, como Sancho, seguís al Quijote de la fusión en sus singulares aventuras; a ver si así os va vuestra *Amalgame*.

Estáis desvirtuados y no conserváis raíz alguna en la opinión.

Peligro y revolución habrían en caso de que os llamaran al poder; pero la vóbra está atrevida y apenas tiene fuerzas para rastrear; la abrumaremos bajo vuestras plantas, para que no su ba al seno de la patria é intente dar muerte segura.

Entendéis?

He aquí al gran partido político que invoca al pueblo para sus fines proditorios, como si el pueblo fuese un estropajo vil de cualquier impostor y cualquier aspirante vulgar.

Este partido político a quien hemos hecho la autopsia y presentémoslo al mundo en toda su deformidad, es lo que nos llama a grito herido malos hijos de la patria, oligarcas y argollistas.

Estos políticos de ocasión, cuya única aspiración es un destino público ó una piltrafa de poder, es el que viene corriendo los costumbres, anquilosando al país, haciendo una guerra emborazada y cruel al Gobierno, y preparando el combustible para formar el incendio.

Estos políticos que cuentan el número de sus años por sus traiciones y reveladas, como contaban las antiguas romanas por el número de maridos que habían tenido, son los que hacen burla de patriotismo, de amor al pueblo y de otros sentimientos que no tienen entrada en espíritus turbulentos y anárquicos.

Estos políticos, a quienes pudiera cortarles en los dedos de las manos, son los que se arrojan el título de la opinión pública, para sojuzgar, según su leal saber y entender, los actos y procedimientos de un gobierno, a quien nada, cuando se le haga justicia, es imparcial; por hombres desasosados é ilustrados, le levantan una estatua en las faldas del Pichincha, porque los bienes que ha hecho al país superan a toda gratitud y a todo reconocimiento.

Estos políticos de encrucijada son a que calificaron de candidato a la del ilustre y nunca bien

Por de pronto los fusionistas batieron palmas, libran la copa del placer por una pérdida nacional de un General que hacía honor al Ecuador, y todo fue de la República, y se creyeron dueños del campo electoral.

Allegres, bulliciosos andaban como moscardones que se hallan cerca del panal; y aunque, hipócrita y fingidamente, enlutaron sus órganos de publicidad, imitaron al cocodrilo que llora después de hacer la víctima.

El patrón del partido radical, el oráculo del radicalismo ecuatoriano, telegráfico en el acto a sus amigos, proponiendo al partido liberal la exhibición de la candidatura del Sr. Dr. Cordero, a quien consideraba como el único capaz de salvar la situación política, por su republicanismo moderado y sus sanos principios, a fin de evitar, decía, la elevación de Torquemada, hablando de D. Camilo Ponce; al mismo tiempo que las sociedades políticas de Quito y Cuenca, exhibían la misma candidatura, como si estuviesen inspiradas del pensamiento del Dr. Vela.

La República toda acudió al llamamiento del patriotismo; y adhesiones unas tras otras de personas de alta significación social, vinieron a comprobar que el Dr. Luis Cordero había simpatizado con todos los pueblos. Ni podía ser por menos desde que su nombre viene figurando hace tiempo en prensa, en la tribuna, en la legislación y en las altas regiones del poder, conquistándose el amor de su ciudadanía por sus virtudes y talentos.

La exhibición de esta candidatura empujó la situación política de la fusión, porque todos los que antes mantenían una actitud neutral en la campaña electoral, se adhirió a la doctor Cordero y aun el partido liberal moderado de toda la República, le prestó su contingente.

El gozo se les fué al pozo a los fusionistas y lejos de dar una prueba de honradez republicana, tornando a sus antiguos lares de donde salieron en busca de doradas ilusiones, volvieron a la carga con la furia de caribes y calificaron a esta candidatura de oficial; pero el buen sentido del pueblo ecuatoriano contestó a la calumnia, añadiéndoles cincuenta mil ciudadanos a la manifestación de la capital.

Quié cincuenta mil ciudadanos que no son empleados que no pertenecen al Ejército ni que obedecen a otra consigna que al deber y al patriotismo: cincuenta mil ciudadanos que reconocen en el candidato virtudes eminentes, para mantener el país en orden y procurarle su adelantamiento y progreso.

Este sellama candidatura oficial.

¿Queréis que restañemos las heridas de la patria recordando lo que pasaba en otra época de funesta memoria?

¿Queréis que hagamos remembranza de los crímenes que cometió el partido a quien hoy sostenéis con toda la fuerza de vuestros carcomidos pulmones?

Allá vamos y sentaos, ecuatoriano intruso, y atiende, insolente y sudaz, cobarde y miserable, que queréis echar sombras sobre el partido nacional que es tan brillante como el sol en todo su esplendor.

Sentaos, ecuatoriano cobarde que no tenéis siquiera el valor de estampar vuestra firma al pie de vuestros inmundos escritos. Tened razón vuestro hijo se deforme y no queréis dar pública paternidad.

De Agripina y de mi no podía haber nacido sino un monstruo, de el padre de Nerón.

De vuestra amalgama infame ¿qué puede resultar? artículos como los que nos hemos tomado el trabajo de copiar.

Sentaos, ecuatoriano, y en haz y paz de la Santa Madre Iglesia, sentaos a las preguntas siguientes.

¿Quién exhibió la candidatura del Sr. Jerónimo Carrón?

¿Quién destituyó a este Presidente?

¿Quién exhibió la candidatura del más virtuoso de los presidentes señor Dr. Javier Espinoza?

¿Quiénes hicieron la revolución al más popular de los presidentes señor Dr. Antonio Borrero a los nueve meses de su inauguración?

¿Quiénes proclamaron la Dictadura de Veintidós?

¿Quiénes trajeron el Ahuajala y las hordas de Atila al literal ecuatoriano apenas principió la administración del Sr. Caamaño?

¿Quiénes son los responsables de los fusilamientos y las hecatombes que se han sucedido en la República?

Fueron por ventura los progresistas, Corderos, Caamaños, Flores, Saratús, Guerrero y cien más, que hoy han implantado en la República un sistema netamente liberal y progresista a costa de su fortuna, de su tranquilidad y de su vida?

¿Quiénes cruzaron los mares con los huesos libertadores que venían a conquistar el imperio de las leyes, conculcadas infamemente por un bárbaro de los tiempos de Alafico, como dijo Dr. Pedro Moncayo?

Mientras tanto, ¿qué hacían vos, ecuatoriano, que hoy os presentáis tan guapo y matasiete, cubierto con el velo del anonimato, porque ni siquiera tenéis el valor de estampar vuestra firma para defender con desenfado principios que los desconocéis?

Mientras los progresistas defendían la constitución y las leyes a pecho descubierto, desahogado la lluvia de plomo y las traxas, Cordero, Dr. Camilo Ponce, vuestra candidatura, no decís a esta boca es mía y vos como él sufrían el yugo del tirano, metidos hasta el cuello en el cieno, de cuyo fondo os sacó el partido progresista, para que hoy le vanteis la cabeza y calumníéis a ese partido que os dio patria y libertad.

Los defensores de la legalidad, los verdaderos patriotas, esos que se apartaban de mezquinas pasiones para trabajar por los bien entendidos intereses del país, prefieren la muerte antes que la infamia y el deshonor.

Ellos son los revolucionarios ni han sido sicarios del Dictador; ellos han luchado como buenos en el campo del deber, para implantar el gobierno del pueblo para el pueblo, sobre fundamento del sistema republicano.

Ellos mantienen la paz que es el alimento del pueblo.

Mientras tanto vosotros ¿qué hacéis?

Responda un ilustre estadista: "La demagogia adula las pasiones del pueblo, con un lenguaje conmovedor que seduce al pueblo, pero le dedica la más absoluta igualdad; predica que el pueblo es el único que puede y debe gobernarse por sí mismo, pero que es el único que todo lo sabe y lo puede todo, y proclama, en seguida, el sacudimiento de todo yugo, el desprecio y el odio a la autoridad."

Los demagogos mienten y engañan, desde que hablan de esa igualdad química; es imposible; mienten y engañan desde que suponen la impotencia y la infabilidad del pueblo, pues lo que quieren es convertirse luego en delegados suyos, y abolir, en nombre del pueblo, los derechos imprescriptibles que Dios concedió a cada individuo: la vida, la honra, la propiedad, las más íntimas afecciones del corazón.

Limáense Marat ó Robespierre, Rosas ó Francia, todos inspiran horror así a ellos como a sus soñistas, todos llevan sobre sí las maldiciones de la historia."

Por esto es que hacen guerra a la autoridad y predicen el exterminio de todos aquellos que se oponen a sus fines proditorios.

La actual campaña electoral ha probado hasta la evidencia las tendencias de este partido anárquico.

La funesta propaganda que ha hecho la prensa fusionista ha exaltado los ánimos a tal extremo, que lejos de ser una contienda civilizada dentro de la órbita de la luz y las conveniencias sociales, la prensa se ha convertido en una canja de vandora en donde se agitan vientos empujados que lanzan el veneno de la mentira, de la difamación y de la calumnia, contra el gran partido nacional que, en uso de un derecho perfecto que le garantiza la Constitución, trabaja en el campo legal por la exaltación de un hombre probo, ilustrado y patriota, de limpia política, que enderezará la nave del Ecuador por el camino del progreso salvándole del conflicto que le amenaza.

Como consecuencia de esa propaganda infame y antipatriótica vino el conflicto de Novien bre en donde los sedicentes poncistas quisieron imponernos con el machete, el revolver y el garrote; pero nada les valió y salieron con un palmo de narices, lanzando después la calumnia de que se justifican su derrota é impopularidad y no se diga que el partido progresista dió el ejemplo, porque a esto les haremos la siguiente pregunta: ¿quiénes asistieron a ese acto cómico del Teatro ar-

madros de garrotes, machetes y revólveres?

Quiénes desempeñaron el papel de Ayaz, Decio, Mucio y de Scevola, provocando al pueblo a la rebelión y la insurrección?

¿Quiénes repartieron con prodigalidad el estipendio del crimen?

No desmpeñó el primer papel el doctor Rufo Peña, siguiéndole después el maestro Bermeo?

El discurso académico de don Rufo, que el mismo no lo habrá entendido, nos dió ya una prueba de lo que se esperaba en las elecciones de Noviembre.

Decís que en el seno de la fusión hay los poderosos elementos del dinero y la opinión; pero el dinero nunca ha salido para hacer abajo a las dictaduras ni para ninguna obra piadosa, sino para armar al pueblo, emborazarlo y lanzarlo a asonadas y revueltas. La patria debe agradecer por haber empleado tan bien vuestro dinero. Dicho no es que convierta en tóxico y veneno para la muerte al pueblo, bien merece ser recordado por vosotros, cínicos y desvergonzados.

En cuanto a la opinión que donde está, Dios santo? Probable es que en la luna, que en cuanto al Ecuador cincuenta mil ciudadanos han respondido a vuestra cacareada opinión, adhiriéndose a la candidatura Cordero; y estos no vienen uniformes ni gozan renta del presupuesto nacional. Magnífica opinión. Opinión del desprecio y la burla, la tienen siempre los tonos é ilusos. Esperad pocos días y veréis en qué queda tan decantada opinión! Salvo que esta se haga consistir en el concurso de los dependientes, cajistas y peones de los heraldos del fusionismo: esta opinión es de casa, que no tiene opinión, sino obediencia ciega y pasiva a los mandatos de sus patrones.

¿Con qué el dinero os dá opinión?

La respuesta, para nada valiente, la virtud, la ilustración y el talento, los que tienen dinero son los que menos opinión tienen, por que ocupados de sus intereses cuando más saben las cuatro reglas de la Aritmética, ignorando por completo la ciencia de mandar, que solo se adquiere con el estudio y con la práctica de los negocios públicos.

Según esto ¿a cual de los dos bandos le interesa la revuelta?

La respuesta no puede ser dudosa. Partido sin partido ni opinión, sólo puede perderse o no revuelto.

¿Con qué el ejército se multiplica y los negritos de Jamaica han venido a camorrear con los blancos?

El susto les hace ver gigantes por todas partes y rodeados de contrariedades y desengaños, no les ha quedado otro recurso que el del patalo.

Sepa el ecuatoriano que el Gobierno se pondrá a la altura de su misión, castigando con férrea mano a los eternos enemigos del orden.

Sepa que al Gobierno le apoyarán cincuenta mil ciudadanos para pulverizar cualquier intenciones; y sepan los boqui rubios, que andan mintiendo y calumniando para engañar al pueblo, que el doctor Luis Cordero será el futuro Presidente de la República, a cuyas órdenes nos pondremos, para levantar muy alto el pabellón de la República, a despecho de los palabreadores de la fusión.

Concluamos con las palabras del señor Caro, apilándonos a la actual situación política del Ecuador.

El pensamiento de la Restauración fue sencillo pero era grande; y se resume en pocas palabras: centralización del orden público, educación cristiana y fomento del trabajo nacional por medios directos ó indirectos—paz, fe y progreso.

Este pensamiento, por su evidencia y amplitud, invitó a la reconciliación a los partidos políticos de aquí que los elementos más vigoroso sentido político de bandos antes contentidos concurrían a la formación del Partido Nacional.

Nosotros no pretendemos excluir hombres ni opiniones, ni suprimir la lucha política, necesaria y conveniente si se rige por las leyes de la razón, del respeto y la conveniencia pública: queremos sólo que no sea pugna de gladiadores, sino torneo civilizado, sobre la base de la armonía, como es de rigor en toda controversia. Y a fe que no es mucho exigir respeto a los principios anunciados, porque ellos no son teorías de hombres, de secundarios ó dudosos importancia, sino la expresión de necesidades públicas que sienten y aprecia todo aquel cuyo corazón palpita por la patria ecuatoriana.

do, el terreno moral en que la sociedad descansa, lo está por enemigos internos.

Ellos declaran que no respetan las instituciones patrias; llaman tiranía al orden establecido, y abrigaban intentos de destrucción, aunque no se sabe con qué fin de qué manera se prometen reemplazar la paz por desobediencia. Si la paz es el fin justificado de la guerra, espíritus extraviados estiman la guerra como fruto apetecible de la paz.

Contra la evidencia de los hechos y la lógica de la historia, inútiles son, aunque sinceras, las protestas de amor a la paz de individuos que, cegados por vuestra superstición, desconocen los efectos que la organización sombría de elementos sin bandera ni doctrina conocida, que alimentan rencores profundos y no han repudiado escándalos tales como los *luctuosos acontecimientos de Noviembre del año pasado*.

Mientras estos compatriotas nuestros permanecían fuera de la legitimidad, y sólo la aceptan y quieren penetrar en ella para desobediencia, lamentando tan triste desobediencia, contrarrestar sus tendencias reaccionarias y anárquicas, por la unión de todos los sostenedores del orden, prescindiendo de impertinentes diferencias en la prueba del número; y en todo campo, por la luz, la resolución, y si así quiere llamarse, el fanatismo, que inspiran las causas santas, bien entendido que lo que algunos llaman premio es avanzarse puesto de honor y de peligro en la contienda, y que no son meros nombres—escogidos, signos de contradicción—lo que se juega en las urnas, sino la suerte de la Patria, que bajo el régimen abolido, estuvo, como es notorio a punto de zozobrar.

Hasta vernos en las mesas.

EZEQUIEL CALLE.

Crónica.

Calendario.

Mañana Martes, 5 de Enero.—San Telésforo papa y marit, santa Emilianita virgen y san Simón Estilista. (Vigilia sin abstinencia ni ayuno.)

Bombas de guardia.

Hoy hacen la guardia de depósito, la Compañía "Salamandra" número 2, los bomberos y otros tantos de la Guardia de Propiedad.

Boticas de turno.

Hacen este servicio en la presente semana las siguientes: La Botica de la "Marina" situada en el Malecón y la Botica "Alemana" en la intersección de las calles de la Aduana y Teatro.

Faces de la luna.

Cuarto menguante el día 6
Luna nueva el día 12
Cuarto creciente el día 20
Luna llena el día 27

Según anuncios, anoche a ocho y media, se verificó la unión nupcial del señor Lorenzo Barbera con señorita Carmen Ponce de León.

La novia se presentó con los vivos nupciales de gala, ante una lucida concurrencia que la esperaba en el salón de su casa profusamente iluminado y adornado con toda gala, lujo y esplendor.

Vestía un traje blanco de raso y un velo del mismo color, cargados de azahares.

Bendijo el matrimonio el Canónigo señor Dr. Pedro Pablo Carbo.

Terminada la ceremonia religiosa, se tomó la primera copa de champaña. El padrino brindó a la felicidad de los desposados.

Dos bandos de música, que fueron enviadas oportunamente por el señor General Flores, lanzaban al aire armoniosos acordes, amenizando la velada con escogidas piezas.

El señor Fernando Pareja, Capitán del puerto, concurrió al sarao en representación del Sr. Comandante General del Distrito.

Se obsequió profusamente a los invitados, helados y pastas.

También se obsequió una medalla conmemorativa, que tiene la forma de una cubierta de carta, teniendo una tarjeta en la que se halla la inscripción siguiente:

Lorenzo Barbera
Carmen Ponce
Guayaquil, enero 5 de 1892—
Sobre la cubierta se encuentra esta otra:

Padrinos
Manuel L. Ponce
Rita C. V. de Ponce.

Esta medalla está suspendida por una cinta blanca enlazada en tres azahares.

Después la velada se retiraron los concurrentes, llevando cada uno gratas impresiones, siendo ante invitados algunos a un paseo a bordo de la lancha cañonera "Tungurahua," que se verificó hoy.

